

Profundo significado

● Como se viene repitiendo hace dos años, un grupo de porteños nos congregamos para realizar el vía crucis desde la iglesia La Matriz hasta la catedral diocesana. Este rito católico a muchos puede parecer un ejercicio anticuado e incluso macabro al recordar escenas tan perturbadoras por lo violentas e injustas en grado supremo que fueron las de la Pasión de Jesús, pero es un momento hermoso de unidad de la diócesis.

El hecho que se realice por las calles de nuestro alicaído Puerto tiene un significado aún más profundo, porque en medio de sus siempre ajetreadas calles encontramos concentradas las estaciones más dolorosas del vía crucis de la sociedad chilena: las drogas, la violencia, el alcoholismo, la pobreza, la soledad, la indiferencia y hasta odio religioso y tantas otras. Pero es en medio de ese dolor que se alza la cruz de Cristo como símbolo de victoria sobre esos pesares y como un llamado apremiante para que cristianos y no cristianos miremos los dolores personales y sociales como un combate heroico para poder llegar juntos a la alegría de una Pascua que ya no durará sólo este domingo, sino toda la eternidad.

Fernando López Gajardo

Procesos que exigen espera

● Chile medica lo que no sabe sostener. En 2024, un inductor del sueño se convirtió en uno de los tres medicamentos más vendidos en Chile, superado por el

paracetamol y el ibuprofeno. Somos un país que no puede dormir y eso es el retrato de una cultura que ha perdido la capacidad de habitar el silencio, la espera y la oscuridad. Nos incomoda el umbral.

El Sábado Santo es precisamente esto: un día sin resolución, sin liturgia, sin respuestas. Los discípulos vivían en el “entre”. No había nada que hacer, sólo habitar. Esa experiencia no es un vacío, sino una pausa.

Hay investigaciones sobre crecimiento postraumático que plantean que los cambios más profundos en la persona no ocurren en los momentos de claridad, sino cuando los esquemas anteriores colapsan y aún no existe uno nuevo. El sufrimiento habitado tiene una dirección que el sufrimiento evitado nunca alcanza. Una sociedad que no sabe habitar su oscuridad no podrá transformarse. El Sábado Santo nos recuerda que hay procesos que exigen espera, no aceleración, y que interrumpir el “entre” prematuramente no es alivio, sino perder la resurrección.

*Angélica Herrera
Psicóloga directora de Pastoral,
Universidad Finis Terrae*

Traspaso clave

● La aprobación del proyecto de ley que concreta el traspaso de Gendarmería al Ministerio de Seguridad constituye una decisión estratégica orientada a fortalecer la gobernanza y prevenir su captura por el crimen organizado. Si bien es una medida necesaria para resguardar al